

EL ESTADO ISLÁMICO HOY

*Juan Manuel Quirós Cancelliere**

Resumen: La finalidad del presente ensayo tiene como objeto presentar de modo breve el fenómeno del Estado Islámico, el grupo terrorista cuyo origen se encuentra en Medio Oriente. Se explicará qué es el EI, cuáles son sus motivaciones y objetivos, y por qué es un actor hoy importante a escala internacional.

Abstract: The purpose of this essay is to present briefly the phenomenon of the Islamic State, the terrorist group that originated in the Middle East. It explains what their motivations and objectives are, and why today the Islamic State is an important international actor.

Al Estado Islámico (EI, o ISIS por sus siglas en inglés referidas al *Islamic State of Iraq and the Levant*), se lo puede definir como un grupo terrorista insurgente radicalizado suní, localizado en los territorios de noreste Siria e noroeste Iraq, que se autoproclama como un califato (un sistema político que intenta dar continuidad al régimen establecido por el profeta Mahoma).

Antes de profundizar en lo que es el EI, estimo conveniente realizar un breve repaso religioso, histórico y político de la región, que es el primer paso para comprender los sucesos actuales. Primero, es importante entender cómo están conformadas las etnias religiosas en el Islam. Existen dos subdivisiones de la doctrina islámica, la chiita y la sunní, que surgen en conflicto debido a sus visiones distintas sobre la sucesión legítima del profeta Mahoma (fallecido alrededor del año 632).

Los chiítas, representados por la minoría (un 15% de la población musulmana), cree que el califa (el sucesor de Mahoma) debía ser por sucesión de

* Alumno de la Maestría en Economía y Ciencias Políticas de ESEADE.

sangre, y además creen que los doce imanes (profetas) son guías político-religiosos por los cuales se debe orientar la comunidad islámica hasta el regreso del último imán. Por otro lado, los sunníes (que representan al 85% de los musulmanes) creen que el califa puede ser alguien capaz y adecuado para dirigir espiritual y secularmente a los musulmanes; con respecto al imán, para ellos sólo es el recitador que guía en la mezquita y puede ser cualquier persona que conozca bien el rito del rezo.

El punto de la sucesión de Mahoma no es un hecho menor, ya que en el año 657 se desencadenó la batalla de Siffin (hoy territorio de Siria) donde el gobernador de Siria, Mu'awiya, derrocó al cuarto califa, Ali Ibn Abi Talib (más conocido como Alí), quien era primo y yerno de Mahoma. A razón de esta batalla, nace la subdivisión entre chiítas, sunitas y jariyíes.¹ En el año 661, asesinan a Alí, y sus partidarios reconocen como su sucesor a su hijo Hussein, quien fallece en la batalla de Karbala (en lo que hoy es el sur de Irak) en el año 680.

La segunda clave para entender lo que sucede en la región, es repasar el régimen político (hasta el desencadenamiento de la “Primavera Árabe”) en Siria e Iraq, donde se encuentra actualmente el EI. La “subclave” derivada de este punto es el *Baaz*, el Partido del Renacimiento Árabe Socialista, fundado en 1947 como un partido nacionalista árabe, laico y socialista.

En 1970, tras un golpe de Estado en Siria, asume Hafez al-Asad (padre de Bashar al-Asad, actual presidente de Siria) llevando al *Baaz* al poder. Al-Sad padre, gobernó durante treinta años y en el año 2000, luego de su fallecimiento, es sucedido por al-Sad hijo, quien fue elegido mediante un referéndum en el mismo año y reelecto en otros convocados en los años 2007 y 2014.

En 1979, mediante un golpe de Estado en Iraq asume como presidente Saddam Hussein (hombre fuerte del Baaz que contaba con apoyo internacional), quien gobierna hasta 2003 cuando es derrocado por los Estados Unidos y Gran Bretaña. Durante su “presidencia” hubo una guerra con Irán, en la cual se comprobó el genocidio Kurdo al norte de Iraq (hago mención a la minoría étnica kurda ya que también forma parte de la “resistencia” del EI y será analizada brevemente más adelante).

Resumiendo, durante al menos 45 años el *Baaz* gobierna Siria y gobernó Iraq por otros 24, con ideales que poco tienen en común con los ideales de la mayoría musulmana (suníes).

El panorama político cambió a partir de 2010 con la llamada “Primavera Árabe”, un proceso de manifestaciones en distintos países árabes, donde la mayoría de la población salió a la calle a reclamar mayores libertades democráticas, y cambios políticos, económicos y sociales (Conolly, 2013). Su nombre se debe a que fue mediáticamente impuesto por la prensa internacional dada la similitud de la naturaleza de las protestas con las revoluciones francesas de 1830 y 1848. Por ejemplo, este comunicado recrea la comparación:

Antes de estas revueltas, en el mundo árabe solamente se habían registrado numerosas manifestaciones armadas laicas y republicanas a partir de golpes de Estado militares que daban paso a gobiernos autoritarios con o sin apoyo popular, en tanto que los acontecimientos actuales se caracterizaron por un reclamo popular de mejores condiciones de vida, libertades democráticas, así como cambios políticos y sociales. Por ese motivo, los levantamientos árabes fueron comparados con las revoluciones de 1830, las de 1848 y las revoluciones en Europa del Este a partir de la caída del muro de Berlín en 1989 (Noticieros Televisa, 2012).

Se inició en Túnez, donde gobernaba Zine el Abidine Ben Ali desde 1987, y se replicó en otros países como Egipto (gobernado por Mubarak desde 1981), Libia (con Kadhafi en el poder desde 1969), Yemen (Ali Abdullah Saleh reinaba desde 1990), Argelia (Abdelaziz Buteflika en el gobierno desde 1999) y Siria (al-Sad hijo gobernaba desde el 2000). En los países mencionados, sus líderes fueron derrocados, salvo en Argelia y Siria, donde la resistencia del poder se sigue manteniendo. Libia también intentó resistir, pero los rebeldes junto con el apoyo de la OTÁN, derrocaron y asesinaron a Kadhafi.

En Siria, las revueltas se iniciaron en el año 2011 con manifestaciones pacíficas pero fuertes represiones por parte del gobierno de al-Sad, generando así que una parte de la población civil y sectores del ejército se alzarán contra el gobierno, formando el Ejército Libre de Siria (los “rebeldes”

según la prensa internacional), produciendo enfrentamientos armados contra el gobierno, que fueron desencadenando una guerra civil. Los “rebeldes” tienen el apoyo de los EE.UU., la Unión Europea y la Liga Árabe, mientras que al-Sad cuenta con el apoyo de Irán, Rusia, China y Cuba.

Dichas revueltas populares, crearon gran inestabilidad política y ésta llevó a la anarquía, escenario ideal para la aparición del EI y la instalación de su califato.

Mencioné antes al pueblo kurdo, ya que entiendo que también es clave para poder entender los hechos contemporáneos. Los kurdos son una minoría étnica sin Estado propio, pero unidos por una misma lengua y cultura, distribuidos en la región montañosa de Kurdistán entre los países de Siria, Irak, Turquía e Irán. En su gran mayoría son musulmanes suníes y la población estimada es de treinta millones de personas (según los más conservadores), donde Iraq tiene cinco millones de habitantes y Siria un millón más. Los kurdos se caracterizan por defender un fuerte nacionalismo que en reiteradas ocasiones los ha hecho levantarse en armas contra los Estados con la intención de independizarse. Por tal motivo, son vistos como “terroristas” por varios gobiernos como por ejemplo el de Turquía (BBC y CCN, 2014).

¿Qué tiene que ver este pueblo con el EI? Los kurdos son una nación sin Estado que lucha por la independencia, y por tal motivo ofrecen gran resistencia contra el EI, y son considerados aliados claves para Occidente en la lucha contra el EI (BBC, 2014A).

El Estado Islámico

Al EI se lo puede definir como un grupo terrorista insurgente radicalizado suní, que se autoproclama califato en los territorios del noreste de Siria y noroeste de Iraq, e intenta imponer el yihadismo en el territorio. Para los más extremistas, el yihad puede interpretarse como una guerra santa contra los infieles (también llamada “el gran yihad”), pero para los menos radicalizados es sólo una tradición musulmana, que consiste en el esfuer-

zo por hacer siempre lo correcto, la determinación de obrar bien y de hacer justicia incluso contra los propios intereses.²

Más allá de querer expandir su territorio con la yihad, a través de las estrategias del terrorismo clásico el EI está buscando reclutar más adeptos. D. Fromkin (1975) explica que tal estrategia consiste en poder conseguir que el enemigo reaccione ante las provocaciones (en este caso los atentados), logrando que el pueblo islámico se una al EI. Hoy en día, es común ver que varios musulmanes occidentales se unan a sus filas, y lo más preocupante para el resto del mundo es que al no ser un ejército convencional (ya que no combaten únicamente en un territorio delimitado), el EI va más allá de las fronteras generando que el enemigo se encuentre dentro del país occidental, lo que dificulta, por obvias razones, su búsqueda y detención. Según el *Institute for the Study of War (ISW)* la principal misión del EI es la alteración y la preparación del campo de batalla. También afirma que el EI compite con Al-Qaeda por el liderazgo del movimiento yihadista global y aspira al sometimiento mundial en tierras no islámicas (Gambhir, 2015:15).

La bandera del EI es buscar la adhesión del mundo musulmán a su esfuerzo por expandir sus fronteras, invocando los lineamientos del Corán (según su visión radicalizada del libro sagrado), para formar así una Nación Árabe (*Umma*) con unidad política bajo la dirección del califa.

El financiamiento del EI no deja de ser un dato menor, ya que inicialmente, en sus orígenes, el grupo tenía una dependencia directa de Al Qaeda, con la finalidad de combatir en el territorio de Iraq a las fuerzas de ocupación. Luego, como consecuencia de sus violentos y múltiples atentados contra la población civil de Iraq, comenzó una ruptura con el grupo que finalmente se dio en el 2013 en la guerra civil de Siria (durante los años 2006-2013 hubo una dependencia indirecta). Ya con la guerra civil, el EI fue financiado por Qatar y Arabia Saudita (países de creencia sunnita) para derrocar a al-Sad. Finalmente, como fruto de sus victorias militares y expansión territorial, con la toma de los pozos de importantes yacimientos petrolíferos y gasíferos, logran consolidar su financiamiento (además de practicar extorsiones e impuestos). Hoy se asegura que el EI estaría entre los nueve

productores más grandes de petróleo, y hay firmes versiones de que Turquía sería su principal comprador (tal como acusa Rusia).³

Podríamos a esta altura hacer una breve relación con los puntos ya mencionados y las estrategias de la guerra clásica según Carl von Clausewitz (1812). ¿Hasta qué punto son similares? Clausewitz, en *Principles of War*, manifiesta que la estrategia bélica tiene tres objetivos: conquistar y destruir el poder del enemigo, tomar posesión de sus materiales y otras fuentes de fuerza, y ganar la opinión pública. En el primer caso, podríamos relacionarlo de la siguiente forma: claramente el EI no busca convivir con sus enemigos, sino que toda persona que esté en su territorio debe jurarle lealtad, de lo contrario se lo considerará como un enemigo y se lo destruirá. El EI no destruye sólo personas, sino también culturas (ejemplo: destruyendo patrimonios arqueológicos en Siria e Iraq, como en la región de Palmira), o aniquilando pueblos que no son suníes o personas que no comparten su forma de vivir.

En el caso de la apropiación de recursos, a medida que el EI avanza sobre el territorio va tomando control de los pueblos y ciudades, como así también de los recursos naturales, ya que los pozos de petróleo y gas son una valiosa fuente de financiación (Mourenza, 2015). Una vez tomado el control del territorio, prosigue con la imposición de su ideología y culto eliminando cualquier rastro de resistencia.

Por último, en lo que respecta a ganar la opinión pública, resulta difícil pensar que el EI quiera ganarse la opinión pública con las atrocidades que comete. Más bien cabe pensar que su poderoso aparato propagandístico lo utiliza como un medio de coacción o de amenaza. Por ello resulta difícil observar un futuro de convivencia del EI con el resto de las culturas de la región. Como pudimos observar a lo largo del presente trabajo, las zonas de conflicto llevan muchos siglos de conflicto. Las diferencias entre las culturas son muy polarizadas y las “revoluciones” son cada vez más violentas, siendo menor la tolerancia entre las etnias.

Esta zona de Medio Oriente es un volcán en constante punto de erupción, lo que facilita el rápido ascenso de grupos armados radicales, como es el caso del EI. El problema del surgimiento de este tipo de grupos (más

allá de la violencia que generan) es que no son pueblos sedentarios, sino que son expansivos. A nivel internacional, es difícil poder erradicarlos dado que no son un Estado propiamente dicho, sino una nación que se maneja desde la clandestinidad, por lo que dificulta las tareas militares del extranjero para eliminarlos. (Dicha tarea tampoco asegura la tranquilidad, ya que podría surgir otro grupo de este estilo).

Hoy en día las potencias mundiales (EE.UU., Rusia, Francia, Gran Bretaña y otros) han declarado la guerra al EI (Welby, 2015). Sin embargo, al apoyar al régimen de al-Sad están apoyando indirectamente una dictadura (por más que el nombre de su cargo sea “presidente”) que además de luchar contra el EI, lucha contra otros enemigos internos, como el Ejército Libre de Siria (que no tiene registros de violencia exterior expansiva, como sí lo tiene el EI). Si apoyan al régimen de al-Sad no es difícil que algún aliado (por ejemplo Rusia) aproveche la situación para también eliminar al resto de los rebeldes que estén contra el gobierno.

Son varios los actores que están interviniendo en un espacio reducido, y son demasiados los intereses contrapuestos (que varían desde los económicos, como el control del petróleo, hasta los estratégicos, a nivel territorial), por lo que no es de extrañar que el puntapié inicial esté dado para expandir los límites de la guerra hacia otra zona. Cabe mencionar la reciente crisis que se desató entre Turquía y Rusia por el derribo de un avión ruso en territorio turco (BBC, 2015). Al respecto se ha señalado que “La coalición anti-ISIS se centra actualmente en ISIS sólo dentro de Irak y Siria. Por lo tanto los EE.UU. son vulnerables a la sorpresa estratégica que resulta de la actividad externa de ISIS. ISIS tiene el potencial para presionar y desviar aliados que son críticos para los esfuerzos de la coalición liderada por los EE.UU., además de seguir su propio programa de expansión” (Gambhir, 2015:7).

Resumiendo: la erradicación del EI no será sencilla, pero resulta necesaria ya que su radicalismo es sumamente peligroso para el resto del mundo. Ha demostrado en reiteradas ocasiones su extremismo efectuando matanzas indiscriminadas (incluyendo mujeres y niños), aplicando la ley *Sharia* a su antojo (son códigos de conducta donde se incluyen normas relativas

al culto, criterios de moral, de la vida, las cosas permitidas y prohibidas) y hasta destruyendo reliquias históricas, como por ejemplo el centro arqueológico de Palmira, ubicado a 215 km al norte de Damasco, capital de Siria, donde varios medios de comunicación se han hecho eco de esto. Además adopta una postura de terrorismo expansivo, que no se satisface con el control de “su territorio” sino que va más allá de sus propios límites. En este sentido, habrá que observar detenidamente el comportamiento de los “aliados” –que también tienen sus propios intereses en la zona– y no dejar de lado la guerra civil siria, que ya lleva más de 300.000 muertos y más de dos millones de refugiados que huyen de su país buscando la paz.

NOTAS

- 1 Considero que los jariyíes no tienen gran incidencia en el conflicto del EI dado que son un porcentaje ínfimo de la población musulmana, por eso no forman parte de este análisis. Sin embargo, para completar la información del trabajo haremos un breve repaso de su religión: surgen como desertores del bando de Alí en el año 657 y pensaban que la dignidad califal emana de la comunidad, que debe elegir libremente al más digno “aunque sea un esclavo negro”. Defienden también que sin rectitud en el obrar no existe verdadera fe. Fue un jariyí quien asesinó a Alí.
- 2 Cesáreo Gutiérrez Espada (2009) explica que, si bien está mencionada en el Corán, la primera definición –“el gran yihad”– es un concepto arcaico utilizado para defenderse de las invasiones extranjeras. Asimismo, el autor se muestra esperanzado con los neo-reformistas que condenan la violencia ofensiva como así el auto-sacrificio (los dos elementos son los pilares propagandísticos del EI).
- 3 Blanco Moro, 2015. Los ingresos del EI lo convierten en el grupo terrorista más rico del mundo (Benavides, 2015).

REFERENCIAS

BBC Mundo (Redacción). 2015. “Siria: Estado Islámico “destruye” un antiguo templo en Palmira”. 24 de agosto. En línea: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150824_estado_islamico_destruye_templo_palmira_ac

- BBC Mundo (Redacción). 2015. “Turquía derriba avión de combate ruso cerca de la frontera con Siria. Putin: “Es una puñalada en la espalda”. 24 de noviembre. En línea: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/06/140630_irak_siria_estado_islamico_califato_nc
- BBC Mundo (Redacción). 2014A. “Qué es un califato y cuánto respaldo puede tener”. 30 de junio. En línea: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/06/140630_irak_siria_estado_islamico_califato_nc
- BBC Mundo (Redacción). 2014. “Quiénes son los kurdos y por qué todavía no tienen un Estado”. 15 de octubre. En línea: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/10/141014_kurdos_kurdistan_historia_analisis_aw
- BENAVIDES Sofía. 2015. “Qué es el Estado Islámico: cinco claves para entender al grupo terrorista más sanguinario”. *Infobae*. 14 de noviembre. Buenos Aires. En Línea: <http://www.infobae.com/2015/11/14/1769788-que-es-el-estado-islamico-cinco-claves-entender-al-grupo-terrorista-mas-sanguinario>
- BLANCO MORO Víctor. 2015. “El ISIS estaría entre los 9 productores de petróleo más grandes de la OPEP”. *Diario El Economista*. Madrid. En línea: <http://www.economista.es/mercados-cotizaciones/noticias/7152020/11/15/El-ISIS-estaria-entre-los-9-productores-de-petroleo-mas-grandes-de-la-OPEP.html>
- CCN MÉXICO. 2014. “Chiitas, sunitas y kurdos, ¿quién es quién en el conflicto de Iraq?”. 1 de julio. En línea: <http://mexico.cnn.com/mundo/2014/07/01/chiitas-sunitas-y-kurdos-quien-es-quien-en-el-conflicto-de-iraq>
- CLAUSEWITZ, Carl von. 1812. *Principles of War*. En línea: <http://www.clausewitz.com/mobile/principlesofwar.htm>
- CONOLLY, Kevin. 2013. “10 consecuencias inesperadas de la Primavera Árabe”. BBC. 15 de diciembre. En línea: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/12/131212_primavera_arabe_consecuencias_finde
- FROMKIN, David. 1975. *The Strategy of Terrorism*. Foreign Affairs, Vol. 53, N°4.
- GAMBHIR, Harleen. 2015. *ISIS'S Global Strategy: A War game*. Institute for the Study of War. Middle East Security Report 28, July, 7-31. En línea: <http://understandingwar.org/sites/default/files/ISIS%20Global%20Strategy%20-%20A%20Wargame%20FINAL.pdf>
- GUTIÉRREZ ESPADA, Cesáreo. 2009. *Sobre el concepto del yihad*. Athena Intelligence Journal, Vol 4. N° 1. En línea: <https://www.ciaonet.org/attachments/13969/uploads>
- MOURENZA, Andrés. 2015. “¿Cómo funciona realmente el contrabando de petróleo del ISIS?”. *El País*. 7 de diciembre. Internacional. En línea: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/12/05/actualidad/1449332363_449457.html

- NOTICIEROS TELEVISIA MEXICO (Redacción). 2012. "El origen de la Primavera Árabe". 17 de diciembre. En línea: <http://noticierostelevisa.esmas.com/especiales/538177/origen-primavera-arabe/>
- WELBY, Peter. 2015. *What is ISIS?*. The Tony Blair Foundation. En línea: <http://tonyblairfaithfoundation.org/religion-geopolitics/commentaries/backgrounder/what-isis?gclid=Cj0KEQiA496zBRDoi5OY3p2xmaUBEiQArLNnK9b2FxnXypEUZnS23ihQv2jIziYkdED59Bd0IiraY-saAvMA8P8H>